

# Composición tema Chile

En su último día en Quito el Presidente discutió con Castro la situación chilena y dialogó sobre la deuda. También se reunió con Daniel Ortega para actualizar la cuestión centroamericana.

(Desde Quito) "¿Cómo está, doctor Alfonsín?", preguntó Fidel Castro. "Un poco cansado por la actividad de estos tres días", contestó un Alfonsín que venía de una maratón de entrevistas. "Es por la altura, tómese unas aspirinas", recomendó el "médico" Castro. "La altura también se nota en la piel, que se reseca mucho", cargó Alfonsín. "Para eso —volvió a recomendar Castro— hoy que usar manteca de cacao." Así fue el comiéndolo del diálogo que mantuvieron ayer los presidentes de la Argentina y Cuba luego de asistir, el miércoles, a la asunción del nuevo mandatario ecuatoriano Rodrigo Borja. Pero el tema central de la entrevista no fue la salud sino Chile, dijeron fuentes diplomáticas.

Ecuador funcionó, de martes a jueves, como un sitio de encuentro de presidentes americanos. La situación de Chile fue un punto común para todos, especialmente cuando se tocaron las perspectivas de la oposición que votará No a la continuidad de Augusto Pinochet en el plebiscito de noviembre. Naturalmente los políticos del continente están comprometidos con la oposición no armada. Castro y Alfonsín discutieron sobre el plebiscito, pero en su caso el análisis incluyó también el papel del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (organización armada que el año pasado intentó asesinar a Pinochet) y, por el lado del Presidente argentino, el intercambio con el "un prolijo repaso de los últimos hechos".

Según las fuentes consultadas, parte de los 60 minutos de entrevista los dedicó Alfonsín a relatar la detención de tres chilenos del FPMR el mes pasado en Escobar. El Presidente argentino puntualizó a su colega cubano este esquema:

- Los detenidos del FPMR tenían lazos con afiliados al Partido Comunista argentino.
- La Casa Rosada hizo saber al PCA que tenía constancia de esos lazos, pero al mismo tiempo transmitió un mensaje: "No los queremos fuera del sistema", y desdramatizó los hechos.
- Para el Gobierno, el hecho de Escobar es perjudicial porque, proyectado, puede hacer inestable todo el Cono Sur.



Alfonsín-Ortega, en un día que incluyó Alfonsín-Castro, Alfonsín-Pérez y Alfonsín-Oduber.

Argentina y Nicaragua quieren el cumplimiento del tratado de Esquipulas II, de paz en América Central.

directo."

Por supuesto nada de eso figuró en las explicaciones de Alfonsín posteriores a la entrevista. El Presidente prefirió, en público, centrar su versión en la deuda externa. "Analicemos los problemas sociales que originan en la región la acción conjunta de la deuda externa y el deterioro de los términos del intercambio", dijo Alfonsín en conferencia de prensa.

La de ayer fue la tercera entrevista Alfonsín-Castro. La primera se produjo en 1986 durante la cumbre de presidentes de países no alineados en Zimbabue y la segunda también en ese año en La Habana cuando el Presidente argentino regresaba de una gira por la Unión Soviética.

La agenda presidencial se completó ayer con el ex presidente de Venezuela, y casi con seguridad también futuro presidente, Carlos Andrés Pérez; el líder socialdemócrata de Costa Rica Francisco Peña Gómez; el titular del Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Bolivia Jaime Paz Zamora; el presidente de Colombia Virgilio Barco y el presidente de Nicaragua, Daniel Ortega.

Después de la última entrevista

Ortega denunció que los Estados Unidos "sabotean" los tratados de Esquipulas II y dijo que había pedido al Presidente argentino el funcionamiento de la comisión de verificación y seguimiento de los acuerdos, de paz. En evidente polémica con el

presidente de Costa Rica, Oscar Arias, quien días atrás dijo que Managua debía cumplir las cláusulas de paz, Ortega afirmó que las naciones centroamericanas comprometidas "no pueden ser juez y parte a la vez".

• La Argentina considera que la oposición armada sólo es útil para dar excusas a Pinochet en su progresivo endurecimiento y apuesta al Comando del No (el no en el plebiscito). El comando está estructurado en torno de la democracia cristiana y el socialismo. Alfonsín comentó en tono positivo la decisión del PC chileno de sumarse al No tras variar su posición original del boicotear el plebiscito. De hecho, este giro coincide con la estrategia argentina, en sus relaciones con la oposición chilena, de separar al PC del FPMR y aproximarlo a la oposición centrista.

Al contrario de lo que suponían análisis previos que pecaron de simplismo, el Presidente argentino se abstuvo de hacer un pedido concreto a Castro para que hablara con el PC argentino, con el PC chileno y con miembros del FPMR y apuigase más la situación. "En este tipo de reuniones eso no se estiló", explicó, casi obvio, un diplomático argentino. "El hincapié que se haga en una descripción equivale a un sobreentendido, y el sobreentendido es más eficaz que un pedido